

ECONOMÍA / POLÍTICA

El Covid deja 75.000 autónomos 'zombi' que siguen de alta solo por la ayuda pública

PULSO/ Seguridad Social quiere suprimir a partir de octubre la subvención por cese de actividad para el grueso de autónomos a cambio de mejorar las exoneraciones de cuotas. Los representantes del colectivo piden prorrogarla hasta el 31 de enero.

J. Díaz, Madrid

La recuperación está en marcha y así lo avalan los principales organismos económicos nacionales e internacionales con revisiones al alza de sus previsiones sobre España. Sin embargo, una parte importante del tejido productivo aún sufre las graves secuelas del Covid, especialmente las pymes y los autónomos. De hecho, decenas de miles de trabajadores por cuenta propia no lograrán subir al carro de la recuperación, sino que se quedarán por el camino. Son autónomos *zombi* que solo sobreviven hoy gracias a la respiración asistida de las ayudas extraordinarias por cese de actividad y que no atisban un futuro tras el paso arrasador de la pandemia. Hasta 75.000 trabajadores por cuenta propia prevén darse de baja cuando dejen de percibir ese sostén económico, según el último barómetro de situación del colectivo publicado ayer por la Federación de Autónomos ATA. En la actualidad, unos 226.000 autónomos reciben esta prestación, de los que nueve de cada diez volverían a solicitarla si se produjera una nueva prórroga, una posibilidad que ayer se alejó después de que el Ministerio de Seguridad Social planteara ponerle fin para el grueso del colectivo desde octubre a cambio de mejorar las exoneraciones de las cuotas. Las prestaciones quedarían limitadas a quienes tienen suspendida su actividad, a los autónomos de temporada con bajos ingresos y a quienes pueden acceder a la prestación de cese ordinaria.

Previamente, el presidente de ATA, Lorenzo Amor, había anunciado su intención de solicitar al Gobierno una extensión de las ayudas hasta el 31 de enero en condiciones similares a las actuales, alegando que "el tejido empresarial representado por autónomos va a tener una recuperación suave, gradual y desgraciadamente larga en el tiempo para muchos". Tras el jarro de agua fría vertido desde la Seguridad Social, Amor mostró su rotundo rechazo: "Hemos trasladado al Gobierno que no aceptamos su propuesta de suprimir



La pandemia obligó a muchos autónomos a echar el cierre a sus negocios.

Amor: la propuesta del Gobierno "dejaría sin prestación al 80% de los que hoy la cobran"

la prestación extraordinaria desde octubre porque dejaría sin prestación al 80% de los que hoy la cobran. "Seguimos negociando", añadió. El presidente de la Unión de Profesionales y Trabajadores Autónomos (UPTA), Eduardo Abad,

también defendió la necesidad de que "esta modalidad de cese de actividad se amplíe en los mismos términos que el anterior, ya que existen sectores de actividad como las agencias de viajes, los guías turísticos, las actividades culturales, musicales o los profesionales de los espectáculos de feria entre otros, que aún sufren el impacto económico derivado de la pandemia". La supresión de la ayuda aceleraría la salida del régimen de autónomos de aquellos que han

Unos 300.000 autónomos prevén reducir plantilla si no mejora su situación

perdido la esperanza de viabilidad, lo que a priori borraría de un plumazo 75.000 cotizantes de la Seguridad Social.

Pero los autónomos *zombi* y aquellos otros que a partir de octubre podrían quedarse sin el paraguas del cese de activi-

dad no son los únicos en dificultades. El 67,6% del colectivo asegura que todavía está lejos de recuperar los niveles de negocio previos a la crisis sanitaria. De hecho, de ese porcentaje, la mitad afirma que la caída de su facturación sigue siendo hoy superior al 50% respecto a los volúmenes anteriores a marzo de 2020, mientras que para casi un 20% la merma alcanza el 75%. Así lo recoge el barómetro de ATA, en el que se refleja que solo el 30,3% del colectivo

Dos de cada tres autónomos aseguran que aún están lejos de haber recuperado los niveles pre-Covid

(800.000 autónomos) asegura haber retornado a la situación de marzo de 2020.

El teórico salvavidas de las ayudas directas de 7.000 millones a empresas y autónomos apenas ha surtido efecto en el colectivo, en el que, de hecho, apenas un 9,7% afirma haber solicitado las subvenciones. El grueso no lo ha hecho esgrimiendo no tener gastos para justificarlos, no figurar en el listado de actividades con derecho a las ayudas o los "elevadísimos trámites burocráticos". En este sentido, tres de cada cuatro autónomos otorgan un categórico suspenso al paquete de ayudas, con una puntuación de 2,8 sobre 10. "Las ayudas directas han sido un fracaso y no llegan a los autónomos", denunció Lorenzo Amor.

Reducción de plantilla

En este contexto, en el que las ayudas no han llegado a una mayoría de negocios; en que el cese de actividad podría ser suprimido, y en el que las subidas fiscales y el recibo de la luz son una losa cada vez más difícil de soportar (ver información adjunta), alrededor de 300.000 autónomos (el 10,8% del total) prevén reducir plantilla el próximo año si no cambia la situación actual. La buena noticia es que el 26,2% afirma que mantendrá el empleo, mientras que otro 29,8% tiene la previsión de poder hacerlo. Las perspectivas para los próximos meses tampoco son demasiado halagüeñas para un elevado porcentaje de autónomos. Así, frente al 42,1% de los trabajadores por cuenta propia encuestados que considera que su facturación no variará en lo que resta del ejercicio de 2021, un 33,8% teme que sus ingresos disminuyan en la recta final del ejercicio. Y no será un tijeretazo pequeño: de ese 33,8%, casi un tercio cree que va a ver disminuida su actividad por encima del 60%.

Luz e impuestos, grandes amenazas

J.D. Madrid

En un contexto en el que las heridas abiertas por el coronavirus están aún lejos de haber cicatrizado para muchos negocios (el 24,8% del colectivo cree que no recuperará los niveles de actividad prepandemia hasta al menos 2023), los autónomos se enfrentan ya a nuevos desafíos que ponen en jaque su viabilidad. Así, más de la mitad de los autónomos advierte de que una subida de impuestos, incluido el aumento de la base de cotización, o la escalada histórica del recibo de la luz

constituyen hoy dos de las más graves amenazas para su supervivencia. En concreto, el 30,2% del colectivo alerta de que las alzas fiscales podrían abocarle al cierre de su negocio, mientras que "el 26,4% afirma que es la subida de la luz lo que está poniendo en serio peligro la supervivencia de su actividad", señala el documento.

SMI: "No es el momento"

Y es que a la carrera de obstáculos en que se ha convertido para los autónomos la salida de la crisis del Covid se suma también la subida

del SMI, que el Gobierno prevé aprobar el próximo martes con efectos retroactivos desde el 1 de septiembre y que para este colectivo llevará aparejada una subida de cuotas de hasta 12 euros por el aumento de la base mínima de cotización. Aunque para el 30,2% del colectivo, la subida le resulta indiferente ya que asegura que sus trabajadores cuentan con una nómina superior al salario mínimo, el 49,5% de los autónomos rechaza de plano este nuevo incremento del SMI al considerar que "no es el mo-

mento" porque con la situación actual no puede permitirse subidas en costes salariales. "Lejos de apoyar y tomar medidas que ayuden a los autónomos a salir adelante, ahora nos castigan con la subida de la cuota de autónomos y del salario mínimo interprofesional", criticó ayer el presidente de ATA, Lorenzo Amor.

Las piedras en el camino de la recuperación no acaban ahí: tres de cada diez autónomos (el 32,1%) aseguran sufrir ya el zarpazo de la morosidad, tanto pública como privada.